

Tierra

EDICIÓN DIGITAL



#DigitalTierra

ejercito.defensa.gob.es • Año VIII • N° 82 • Octubre de 2022

SELECCIÓN DE GUERRILLEROS



MINISTERIO DE DEFENSA



TIERRA EDICIÓN DIGITAL
Núm. 82 • Octubre 2022

Edita:



Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid

Director:

Norberto Ruiz Lima

Jefe de redacción:

Carlos Martín

Redacción:
 Selene Pisabarro

Fotografía:

José Hontiyuelo, Ángel G. Tejedor
 e Iván Jiménez

Diseño y redacción:

Editorial MIC

NIPO:

083-15-207-X (edición en línea)

ISSN:

2444-4391 (edición en línea)

Dirección:

GABJEME / DECET
 Cuartel General del Ejército
 Prim, 10
 28004 Madrid

Teléfono:

917803303 (director)
 917803297 (jefe de redacción)

Fax:

917803460

Correo electrónico:

bitierra@et.mde.es

Página web

<https://ejercito.defensa.gob.es>

Los números editados se pueden consultar en formato electrónico en:

<https://cpage.mpr.gob.es>

<https://publicaciones.defensa.gob.es>

App Revistas Defensa: disponible en tienda Google Play (<http://play.google.com/store>) para dispositivos Android, y en App Store para iPhones y iPads.

SUMARIO

PRIMER PLANO 3

Aquí, la élite

NACIONAL 8

Siempre preparados

A buen puerto

El Ejército apuesta por la logística predictiva

Periodistas y militares, de la mano

A todo tren

La eficacia de la logística

La voz castrense

Daoíz y Velarde, fue ayer y es hoy en el Mando de Artillería de Campaña

INTERNACIONAL 40

Inmersos en la misión

Legionarios en rumbo

IDIOMAS 48

The English Corner: Back to school: some tips for your language tests

ENTREVISTA..... 51

Marcus Cooper Walz

CONOCER A... 54

Capitán Fernández

Foto de portada: Cb.1º Escribano (MOE)

El *Tierra Digital* es una publicación mensual del Ejército de Tierra, elaborada por la Oficina de Publicaciones del Departamento de Comunicación; busca ser una herramienta de comunicación del JEME para informar de todo aquello que pueda interesar a los miembros de la Institución, así como dar a conocer aspectos destacados o actividades realizadas por las distintas unidades de nuestro Ejército, y de sus hombres y mujeres.

AQUÍ, LA ÉLITE

Los aspirantes del XVIII Curso de Aptitud Básica de Operaciones Especiales afrontan un exigente proceso de selección en Alicante

Texto: Felipe Pulido / Alicante **Fotos:** Cb.1º Escribano (MOE) y Stte. José Hontiyuelo (DECET)

Son muchos los aspirantes, pero solo uno de cada tres logra superar el riguroso proceso de selección que les habilita como alumnos del XVIII Curso de Aptitud Básica de Operaciones Especiales (CABOE). «Desde que empecé a formarme como buceador, entendí que el siguiente paso era estar aquí. Todos venimos con una preparación extraordinaria y hay que realizar un gran esfuerzo físico para lograr conseguir una de las plazas», explica uno de los soldados, encuadrado en la Compañía de Operaciones Anfibias del Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros nº 12.

El acuartelamiento «Alférez Rojas Navarrete», de Alicante, acogió, del 12 al 14 de septiembre, a los más de 150 militares de tropa que sueñan con formar parte del

Mando de Operaciones Especiales (MOE), una unidad de élite del Ejército de Tierra, caracterizada por realizar misiones de especial complejidad, apoyada por sus equipos operativos.

La finalidad del curso es proporcionar a la tropa la instrucción y el conocimiento de los procedimientos y técnicas empleadas por estas unidades, tanto de forma individual como a nivel básico de patrulla, para su integración en los diferentes equipos del MOE.

El curso lo dirige la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (EMMOE), localizada en Jaca (Huesca). No obstante, además de en esta ubicación, los seleccionados se forman en la sede del MOE, en Alicante, y en la Escuela Militar de Paracaidismo «Méndez Parada»

PRUEBAS DE SELECCIÓN

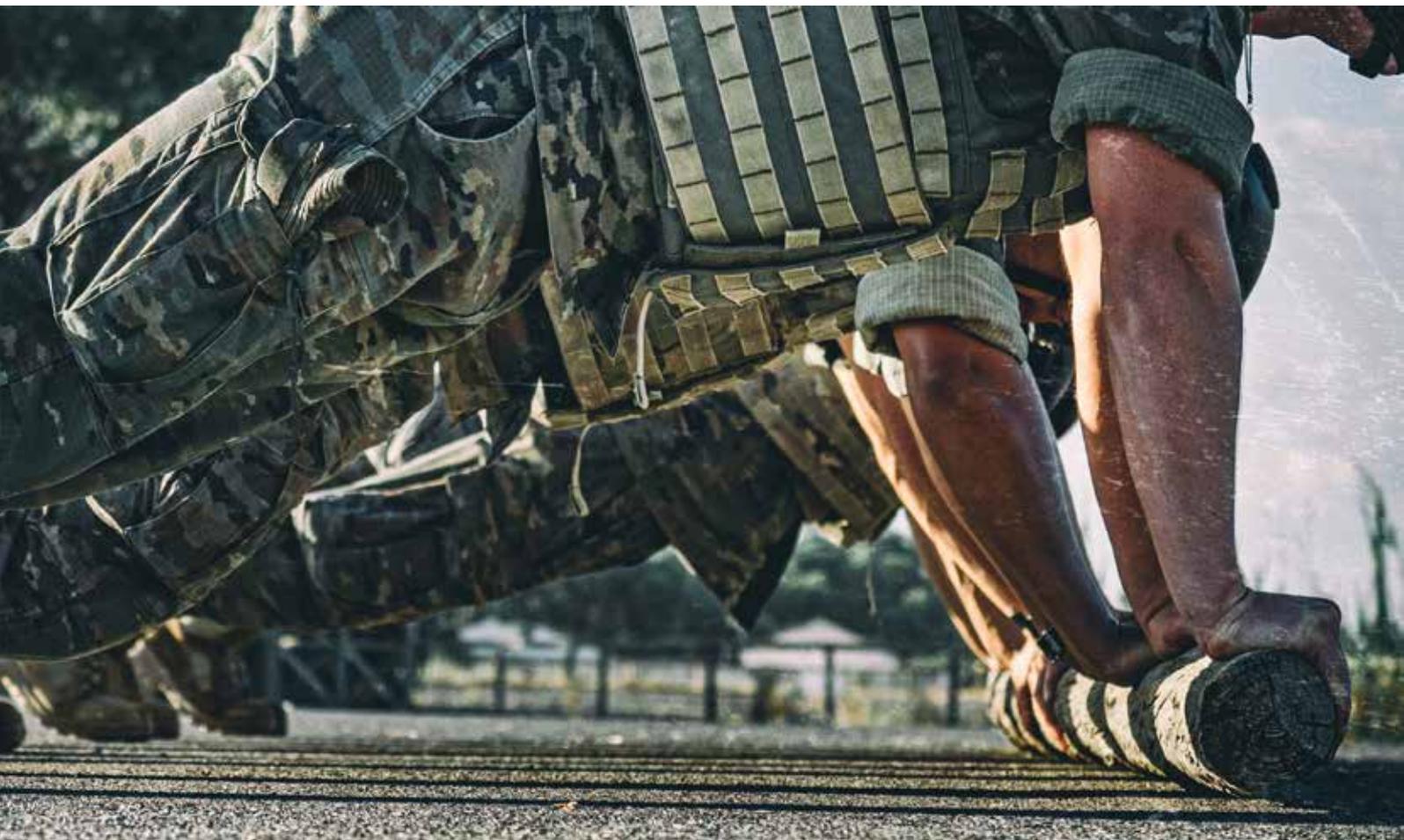
Del 12 al 14 de septiembre de 2022

MÓDULO BÁSICO

Del 15 de septiembre al 10 de diciembre de 2022

MÓDULO ESPECÍFICO

Del 11 de diciembre de 2022 al 16 de marzo de 2023



—del Ejército del Aire y del Espacio—, en Alcantarilla (Murcia).

«Para la Escuela supone un esfuerzo muy grande, pero a la vez un reconocimiento, ya que somos el único centro de las Fuerzas Armadas acreditado por el Ministerio de Defensa para capacitar a los militares en Operaciones Especiales», destaca el coronel Alonso, director de la EMMOE.

LAS FASES DEL CURSO

Durante el CABOE, la formación está distribuida en un total de 1.000 horas presenciales, que constan de dos módulos: básico y específico.

En el primero, se pretende que el alumno conozca sus propios límites y sepa cómo actuar en situaciones de estrés. Realizan prácticas de topografía y navegación, transmisiones, superación de obstáculos, combate cuerpo a cuerpo y con armas de fuego, entre otros procedimientos.

«Durante esta parte es importante la resiliencia, pero también es fundamental transmitir a los alumnos la importancia de la humildad. Al estar tantas horas conviviendo con tus compañeros se convierte en algo fundamental y, si no controlas este aspecto, terminarás por no encajar con los demás», mantiene un sargento 1º del Grupo de Operaciones Especiales



«Valencia» III, comisionado como profesor en el curso.

Tras finalizar el primer módulo, se prosigue con la fase específica, mucho más técnica. Se realiza vida y movimiento en montaña invernal y en medio acuático, paracaidismo y reconocimientos especiales. Además, se cuenta con la colaboración de helicópteros de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra.

Una vez concluido todo el programa, los militares que lo finalicen recibirán el distintivo del Curso de Operaciones Especiales, y tendrán la oportunidad de portarlo en sus uniformes. Será una muestra de su orgullo como guerrilleros, pero también del esfuerzo que les empujó a conseguirlo.

¡En datos!

Media de los cinco últimos cursos

- Solicitantes: **146**
- Inician el curso: **44**
- Bajas durante el desarrollo: **39%**
de los que lo iniciaron
- Finalizan el curso: **61%**
de los que lo empezaron

EL PRIMER PASO

Para formar parte de los admitidos en el CABOE es necesario superar una serie de pruebas que determinarán si los militares son aptos. Además, se establece un orden de puntuaciones, de acuerdo con sus resultados, para la asignación de las plazas disponibles.

«En esta convocatoria el corte está establecido en 60 militares. Teniendo en cuenta que ha habido un importante incremento de solicitantes, la nota determinará quiénes serán finalmente los alumnos que optan a realizarlo», asegura el subteniente Alcusa, jefe del CABOE.

Un Tribunal de Selección, presidido por el director de la EMMOE, es quien vela por el correcto desarrollo del proceso, que se ejecuta íntegramente en Alicante. El procedimiento se realiza por concurso-oposición y consta de una evaluación psicotécnica de los aspirantes y una serie de pruebas físicas. De este modo, deben superar lo estipulado en diferentes disciplinas como fuerza, resistencia, velocidad y habilidades.

Las pruebas puntuables son: una carrera de 8 kilómetros, flexiones, abdominales, dominadas y el circuito de agilidad. Además, se tiene que ser apto en piscina, apnea y la prueba final de desnivel.

Precisamente, en esta última deben recorrer un itinerario de terreno montañoso, con 1.500 metros de desnivel positivo acumulado, transportando una mochila cargada con 10 kilos de peso.

Los militares, además, tienen que superarlo en un tiempo máximo de 4 horas.

Aunque la calificación, en principio, es apto o no apto, en caso de igualdad de puntos se resolverá con el orden de mejor clasificación en esta prueba.

Uno de los aspirantes, con dorsal 45, logra superar la prueba de montaña en primer lugar. Sin embargo, su clasificación en el resto de pruebas le hace temer que podría quedar fuera de esta convocatoria: «En la prueba de abdominales he bajado la nota con respecto al resto de compañeros. Hay mucho nivel y la

Los aspirantes deben superar pruebas físicas de fuerza, resistencia, velocidad y habilidades

mayoría es gente muy preparada. En caso de no lograrlo esta vez, me centraré más en la técnica para conseguirlo en la próxima», manifiesta el soldado, perteneciente al Regimiento «Galicia» nº 64, de Cazadores de Montaña.

Finalizado el proceso de selección, los alumnos pasarán a formar parte del CABOE. Solo es el comienzo, pero el objetivo es compartido con el resto de unidades del Ejército: conseguir la excelencia del personal y lograr unas Fuerzas Armadas de élite.



¿QUIÉNES PUEDEN SER ASPIRANTES?

Pueden participar en el proceso de selección los cabos 1º, cabos y soldados pertenecientes a la agrupación de especialidades operativas del Ejército. Aunque la mayoría de las plazas están abiertas a todas las unidades, existen algunas reservadas para personal destinado en el MOE o en la EMMOE.

También se ofrece la posibilidad de acceder a aquellos que causaron bajas recuperables en el curso durante los dos últimos años. En este caso, realizarán las correspondientes pruebas físicas de acceso y se incorporarán, posteriormente, al inicio de la materia o módulo en el que causaron baja. Si se hubiera producido por lesión o enfermedad deberán acreditar, mediante un informe médico, la curación completa y sin secuelas de la lesión o enfermedad causante. ●



JEFATURAS DE APOYO A LA PREPARACIÓN

SIEMPRE PREPARADOS

Texto: Ana Vercher / Madrid Fotos: DECET, MADOC y BRI II

Ya sea en tiempos de paz o en guerra, el Ejército de Tierra tiene como razón de ser el contribuir militarmente a la seguridad y defensa de España y de sus aliados, así como al mantenimiento de la estabilidad. Para ello trabajan diariamente todos los militares que forman parte de él.

No obstante, la propia naturaleza de los conflictos actuales y las relaciones inter-

nacionales, con fuerzas conjunto-combinadas, altamente tecnificadas y con un carácter eminentemente de proyección, hacen que a la condición física o la destreza con las armas haya que añadir, en muchos casos, otro tipo de conocimientos entre los que se incluyen el dominio de idiomas o la conducción de vehículos.

A lograr ese nivel formativo es a lo que se dedican las Jefaturas de Apoyo a la

Preparación (JEAPRE), «que contribuyen al buen nivel de operatividad mediante el desarrollo de diferentes actividades, que descargan a las unidades de cometidos distintos a la estricta preparación para el combate», apunta el coronel Angulo, de la Jefatura de Apoyo a la Preparación Centro.

Los antecedentes de las actuales JEAPRE se remontan a las Jefaturas de Personal, creadas en 1985 con la finalidad de ocuparse de aspectos de la función logística personal: movilización, apoyo al personal y asistencia sanitaria y psicológica. A lo largo de los años tuvieron lugar sucesivos cambios en la orgánica: de depender de las Jefaturas Logísticas Territoriales, a hacerlo de los Mandos de Apoyo Logístico, de las Subinspecciones Generales, etc.

«Todo ello fue cambiando a principios del siglo XXI, en paralelo a la constitución del Mando de Adiestramiento y Doctrina (MADOC) en 1997, asumiendo e integrando actividades antes dispersas. En esa línea, en enero de 2011 se crearon las JEAPRE, con personal antes dependiente de las Jefaturas de Personal y las Subinspecciones Generales, y con dependencia orgánica de la Dirección de Enseñanza del MADOC», añade el coronel.

Así, en la Instrucción 70/2011, de organización y funcionamiento del Ejército de Tierra, se asignaban a este nuevo órgano

la definición y cometidos que han llegado hasta hoy: *Las Jefaturas de Apoyo a la Preparación son los órganos responsables del desarrollo a su nivel de las misiones derivadas de la legislación vigente en materia de conducción y seguridad vial y educación físico-militar, así como de la coordinación en el empleo de los Campos de Maniobras y Tiro de interés general y de otros aspectos del apoyo a la preparación en su área de responsabilidad.*

Sin embargo, a pesar de sus ya casi 12 años de vida, estas Jefaturas son aún poco conocidas. Estas líneas aspiran a arrojar un poco de luz sobre su estructura y la labor que desempeñan.

ORGANIZACIÓN Y TRABAJO

Las JEAPRE tienen una organización territorial cuyos límites coinciden con los de las Subinspecciones Generales: Norte (Valladolid), Centro (Madrid), Este (Zaragoza), Sur (Sevilla) y Canarias (Santa Cruz de Tenerife). En este sentido, «cada Jefatura tiene un área de responsabilidad geográfica más o menos extensa. Por eso, en algunas de ellas se han establecido destacamentos en poblaciones diferentes, como en Burgos, Pontevedra o Valencia, con el fin de disminuir el tiempo y los costes de los desplazamientos», señala el coronel Angulo.

El trabajo de cada JEAPRE está a su vez distribuido entre sus secciones, a través de las cuales se desarrollan sus distintos cometidos.

COORDINACIÓN Y CONTROL

Esta sección es la encargada de coordinar todas las actividades de la JEAPRE, actuando como plana mayor. Igualmente, lleva a cabo todo lo relacionado con los exámenes de inglés, así como el control y coordinación de la utilización de los campos de maniobras y tiro.

En materia de idiomas, su función es programar y desarrollar los exámenes que acreditan el nivel funcional (SLP 2.2.2.2) de inglés. Actualmente, se realizan dos convocatorias al año, para lo que se conforman los tribunales y, en función del número de examinandos, se solicita apoyo de personal del área de responsabilidad de cada JEAPRE que posea el curso de examinador. «Es de destacar que es posible que este cometido sufra modificaciones a corto plazo, que se sumarán a las recientes del año 2022, por las que no se obliga a la renovación del nivel funcional, lo que ha reducido sensiblemente el número de examinandos en la primera convocatoria de este año», puntualiza el coronel. No obstante, tanto en 2019 como en 2021 fueron 2.722 y 2.352 examinandos, respectivamente —la situación de pandemia hace que los datos de 2020 no sean representativos—.

En cuanto a los campos de maniobras y tiro, es preciso distinguir entre los de interés general y los de base/acuartelamiento: «En general, los primeros tienen mayores capacidades de instrucción y

adiestramiento, dependen orgánicamente de las JEAPRE y cuentan con una comandancia —al mando de un teniente coronel y con personal destinado para su mantenimiento y gestión—. Los segundos dependen del jefe de la base/acuartelamiento donde se encuentran, su mantenimiento corre a cargo de la Unidad de Servicios y solo tienen una dependencia funcional de las JEAPRE en relación con la aprobación de las normas de uso del campo», añade.

Se está trabajando en el impulso a los sistemas de simulación de todo tipo y material

El procedimiento de solicitud y asignación del uso de los campos de maniobras y tiro a las unidades es el siguiente: el año anterior, los mandos de primer nivel solicitan las ventanas de uso anuales de los campos de interés general para sus unidades, que son asignadas por la Dirección de Enseñanza —dependiente del MADOC— en prioridades establecidas en el Plan General de Apoyo a la Instrucción y Adiestramiento en vigor. Posteriormente, un mes antes de la utilización del campo, las unidades que tienen asignado el uso detallan la petición.



«Al mismo tiempo, se reciben numerosas peticiones mensuales, no solo de las Fuerzas Armadas, sino también de la Guardia Civil, Policía Nacional, policías locales, bomberos o incluso empresas relacionadas con Defensa. También es de resaltar que se está trabajando en el impulso a los sistemas de simulación de todo tipo y material, que, aunque no pueden suplir completamente la instrucción

con los medios reales, contribuyen decisivamente a su mejora con un bajo coste económico y mayor seguridad para el personal y el equipamiento. Asimismo, se están construyendo, mejorando o validando diferentes instalaciones de instrucción y adiestramiento, como es el caso de las torres multiuso, las casas de varias alturas o los polígonos de combate en zonas urbanizadas», aclara el coronel Angulo.

CONDUCCIÓN Y SEGURIDAD VIAL

La conducción de un vehículo militar es muy diferente de la de uno civil, motivo por el cual se requiere una evaluación y un permiso distinto en cada caso. Al amplio abanico de vehículos militares en servicio —cada cual requiere su propio Permiso Militar de Conducción—, se unen el transporte de mercancías peligrosas o la operación de grúas militares.



La responsabilidad de la JEAPRE, en este caso, es la gestión de los distintos tipos de permiso, y la evaluación de los exámenes teóricos y prácticos, a excepción de los correspondientes a los carros de combate *Leopard 2A4* y *Leopardo 2E*, y los vehículos ligeros LMV y RG-31, que requieren instrucción adicional en el Centro de Adiestramiento «San Gregorio» (Zaragoza).

«La expedición, renovación y canje del permiso civil por el militar o vice-

versa, así como las inhabilitaciones, son algunos de los aspectos administrativos que también desarrolla esta sección. Entre todos ellos, en 2019 se otorgaron 20.866 permisos y 23.224 en 2021», comenta el coronel.

Igualmente, hay que añadir que algunas unidades de cierta entidad —en especial, Brigadas y Agrupaciones de Apoyo Logístico— disponen de escuelas de conductores, así como de un Núcleo de Formación Teórica para impartir la fase teórica de determinados permisos.

En ese caso, «las JEAPRE, en coordinación con estas escuelas y según las necesidades de las unidades, elaboran los calendarios para la realización de los diferentes tipos de cursos y exámenes. La homogeneidad en las

pruebas teóricas se consigue gracias a la colaboración de la Academia de Logística, que se encarga de su elaboración y renovación periódica», señala el coronel, quien también recuerda que otro de sus cometidos «es la organización de actividades de concienciación en materia de seguridad vial, a través de conferencias, jornadas y seminarios, así como charlas de sensibilización y prácticas con simuladores de vuelco o conducción en circunstancias adversas».

EDUCACIÓN FÍSICA

Esta sección tiene marcadas dos grandes áreas de responsabilidad: el Test General de Condición Física y las competiciones deportivas. En el primer caso, se trabaja en colaboración con las Juntas Locales de Educación Física, por lo que su principal labor se centra en unificar los criterios de los jueces de las pruebas, además de constituirse en presidente del tribunal o en propios jueces, de ser necesario.

Por otra parte, también organiza los diversos campeonatos deportivos que periódicamente tienen lugar en el

Ejército, como las carreras de orientación o los campeonatos de instrucción físico-deportiva.

Entre las competiciones deportivas organizadas por las JEAPRE, se puede encontrar una amplia variedad: desde actividades puramente militares —como el tiro con arma larga reglamentaria, el pentatlón militar o el combate cuerpo a cuerpo e intervención no letal— hasta deportes civiles —como las carreras de bicicletas de montaña o el rugby—. Además, algunas disciplinas que en origen fueron militares están disfrutando de un enorme auge de popularidad a nivel civil, como es el caso de las mencionadas carreras de orientación.

Tal y como establece la Instrucción Técnica 1/19 del MADOC, con la finalidad de *mejorar la instrucción y fomentar la participación de equipos de las UCO en los deportes de interés militar e impulsar entre los participantes el espíritu de unidad y la práctica y desarrollo de virtudes propias de la profesión militar, como el compañerismo, el afán de superación, el espíritu de sacrificio, la constancia y la voluntad de vencer*, se creó en 2010 el Trofeo GEJEME, que es entregado a la unidad del Ejército de Tierra con mejor clasificación en las pruebas de patrullas de tiro, capacidad operativa de pelotón, pentatlón militar, tiro con arma corta y larga reglamentaria, campo a través, orientación e instrucción física operativa. ●





A BUEN PUERTO

El Ejército de Tierra avanza en la elaboración de un Plan de Carga para el transporte marítimo de helicópteros a bordo del buque Ysabel

Texto: Felipe Pulido / Cartagena (Murcia) **Fotos:** Sdo. Iván Jiménez (DECET)

El buque de transporte logístico del Ejército de Tierra *Ysabel* ha marcado un nuevo hito desde que comenzara a ser operado por la Armada, hace tan solo unos meses. El muelle «San Pedro», localizado en Cartagena (Murcia), muy próximo

a su base de origen, ha sido testigo, el 19 de septiembre, de las pruebas de carga realizadas con diferentes modelos de helicópteros, que permitirán a las aeronaves ser transportadas, de forma optimizada, siempre que sea necesario.

«Es la primera vez que hemos tenido la oportunidad de ver la capacidad del buque a la hora de cargar helicópteros del Ejército de Tierra», explica el comandante San Frutos, encuadrado en la Subdirección de Gestión Logística, que depende del Mando de Apoyo Logístico, y oficial responsable del Plan de Carga.

Las pruebas se han realizado con los modelos HA-28 (*Tigre*), HT-17 (*Chinook*), HT-27 (*Cougar*), HU-18 (Bell-212) y HE-26 (EC-135). Por este motivo, ha sido necesaria la implicación del personal de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (FAMET) y del Parque y Centro de Mantenimiento de Helicópteros (PCMHEL).

«Además de las características de cada helicóptero, exige una importante labor de coordinación previa entre todos los involucrados. De este modo, estamos dando un paso adelante en las capacidades de nuestras unidades», destaca la teniente Alonso, al mando de la Unidad de Mantenimiento de Aeronaves del PCMHEL.

La fase de planeamiento fue determinante para analizar los medios que se iban a embarcar en el buque y verificar que las estructuras se adaptaban correctamente al espacio.

«Aunque podemos llevar más de 3.000 toneladas de carga útil, hay limitaciones en cuanto al tipo de vehículos. No es lo mismo introducir vehículos ligeros en la cu-

bierta que hacerlo con camiones», apunta el alférez de navío Navarro, oficial de carga del *Ysabel*.

En ese sentido, determinados elementos de las aeronaves, como las palas o los rotores, debían ser embalados por separado debido a sus dimensiones.

«El *Chinook* es el helicóptero más grande y polivalente que tienen, actualmente, las FAMET. Para embarcarlo es necesario desmontar varias piezas», asevera el brigada Fernández, encuadrado en el Batallón de Helicópteros de Transporte V.

Durante las pruebas han participado inspectores de los diferentes modelos que tiene en dotación el Ejército, que se cercioraron, en todo momento, de que se embarcaban correctamente. Para realizar el movimiento de los helicópteros hasta el interior de la nave se utilizaron dos remolcadores.

En ese sentido, otras unidades también han servido de apoyo, como la Agrupación de Transporte nº 1, que ha puesto a disposición góndolas y un camión táctico pesado VEMPAR, y la Agrupación de Apoyo Logístico nº 41, con una grúa para la carga y descarga de las aeronaves.

Las pruebas con helicópteros sirven para completar las realizadas en el mes de febrero en Melilla, en las que se efectuó la carga de gran variedad de vehículos y sistemas de armas del Ejército.

NACIONAL

Todo ello, además de incrementar sus capacidades, sirve para establecer sinergias entre Tierra y la Armada: «Es un trabajo diferente al que se realiza en otras unidades, que te permite conocer mejor al Ejército de Tierra y sus vehículos», manifiesta el alférez de navío Navarro.

Aunque el principal potencial del *Ysabel* es apoyar transportes fuera de la península, principalmente a Ceuta, Melilla y las islas, también ha operado ya en otras aguas, como las de Líbano.

Una vez diseñado el Plan de Carga específico se incrementarán sus posibilidades,

ya que los helicópteros podrán ser desplegados en aquellas zonas de operaciones en las que sea necesario, utilizando los propios medios del Ejército de Tierra.

Durante las pruebas de carga, se han embarcado cinco modelos diferentes de helicópteros

Superado un nuevo hito, el buque *Ysabel* prosigue su camino, en este caso rumbo a Melilla, para seguir prestando apoyo logístico, tan necesario para llegar a buen puerto.



Las pruebas con helicópteros complementan las realizadas con vehículos el pasado mes de febrero en Melilla



LA UNIDAD TERMINAL

El Grupo de Apoyo a la Proyección (GAPRO) II/1 ha prestado apoyos en el puerto de Cartagena con el buque *Ysabel*. «Realizamos una labor de coordinación con todos los actores, entre los que se encuentra la Autoridad Portuaria, lo que implica tramitar las autorizaciones de acceso de cualquier vehículo militar a la zona, entre otras», explica el subteniente Benítez, jefe de la Unidad Terminal Marítima del GAPRO. Además, se encargan de comprobar todas las órdenes de carga y descarga y revisar que todo se ejecute de acuerdo al horario y la programación previstos.

Cada puerto tiene asignada una Unidad Terminal para las operaciones militares, por lo que, en este caso, el personal ya está familiarizado con el buque *Ysabel*, al haber realizado otros embarques en Cartagena, lo que facilita, en gran medida, su labor. ●

EL EJÉRCITO APUESTA POR LA LOGÍSTICA PREDICTIVA

Texto: Miguel Renuncio / Córdoba **Fotos:** DECET y Stte. José Hontiyuelo (DECET)

El quinto Taller de la Base Logística del Ejército de Tierra (BLET), celebrado el 20 de septiembre en el Rectorado de la Universidad de Córdoba, estuvo dedicado a la logística predictiva, un concepto innovador que dotará al Ejército de la capacidad de predecir el estado futuro de sus sistemas de armas, equipos, materiales e infraestructuras, de forma que la Base Logística tenga un efecto tractor que permita implementar una logística 4.0, además de ser un pilar básico del Ejército 2035.

La secretaria de Estado de Defensa, María Amparo Valcarce, acompañada por el Jefe de Estado Mayor del Ejército (JEME), general de ejército Amador Enseñat, asistió a este nuevo taller, titulado «Hacia la logística predictiva. La BLET, tractora del modelo». También estuvieron presentes el rector de la Universidad de Córdoba, Manuel Torralbo, y el jefe del Mando de Apoyo Logístico (MALE), teniente general Fernando G. García de las Hijas, jun-

to a un gran número de expertos civiles y militares.

La idea fundamental que se quería transmitir con este taller es que el Ejército de Tierra está desarrollando un Sistema de Logística Predictiva (SILPRE), que contribuirá decisivamente a maximizar la disponibilidad de los medios que su personal precise en cada momento, de la manera más rápida y eficiente posible. El objetivo es anticiparse al comportamiento futuro de esos medios, identificando patrones y tendencias que ayuden a tomar las decisiones más adecuadas para alcanzar la máxima disponibilidad operativa con el mínimo coste posible.

El SILPRE permitirá detectar, por ejemplo, si alguna pieza de un vehículo corre el riesgo inminente de sufrir un fallo, de modo que pueda ser sustituida o reparada antes de que este se produzca, evitando así costosas averías. Para ello, necesitará un *hardware* y un *software* capaces de deter-



minar el estado de los sistemas y predecir su comportamiento mediante el análisis de datos históricos y datos en tiempo real.

NUEVAS TECNOLOGÍAS

En palabras del JEME, «la logística predictiva exigirá la actualización de nuevas tecnologías que ya van formando parte de nuestro vocabulario habitual: sensorización de plataformas, conectividad de alta capacidad, gestión y almacenamiento de datos, tratamiento de información mediante inteligencia artificial, realidad virtual y aumentada, fabricación aditiva, sistemas autónomos de transporte, gestión automatizada de almacenes y un largo etcétera».

Disponer de las tecnologías más avanzadas será un requisito indispensable, pero no suficiente, ya que, como señala el jefe

del MALE, se necesita también «un cambio cultural centrado en las personas y en el conocimiento, que busque una adaptación continua, ágil y flexible, incorporando las ventajas que aportan esas nuevas tecnologías». En su opinión, la clave está en

Las nuevas tecnologías implican un cambio cultural centrado en las personas y en el conocimiento

contar con las personas adecuadas para este proyecto: «Debemos perseverar en la búsqueda del talento digital», explica.

Como es lógico, el SILPRE no surge de la nada, sino que continúa los pasos de Manpredic, un proyecto de investigación



y desarrollo tecnológico en el ámbito del mantenimiento predictivo de las plataformas terrestres del Ejército, realizado por un equipo de la Universidad de Córdoba. Este proyecto permitió demostrar que las tecnologías de mantenimiento predictivo son aplicables a esas plataformas y que el desarrollo de una estrategia de este tipo podía ser enormemente beneficiosa para el Ejército.

CUATRO CAPAS

El SILPRE dispondrá de una arquitectura en cuatro capas o niveles: la capa física, constituida por sensores y sistemas de adquisición de información; la capa de datos, que gestionará y organizará la información extraída; la capa de análisis, que realizará operaciones sobre esos datos y formulará predicciones; y la capa de aplicación, que generará una respuesta del sistema en función de dichas predicciones.

En el caso de las plataformas de nueva adquisición —como el futuro Vehículo de Combate sobre Ruedas (VCR) 8x8 *Dragón*—, la sensorización es un requisito

indispensable que se contempla desde la propia fase de diseño. Pero, ¿qué ocurre con las plataformas que se encuentran actualmente en servicio? Para determinar qué sistemas podrán incorporarse al SILPRE, se han establecido unos criterios de selección y, en función de ellos, «la Dirección de Integración de Funciones Logísticas del MALE elaboró en mayo una lista con 29 sistemas legados, priorizados para su incorporación al modelo. De esos 29 sistemas, se han detectado un total aproximado de 2.500 unidades», explica el teniente coronel Mateo, director técnico del programa SILPRE I+D.

De cara al futuro, y pensando especialmente en esas plataformas de nueva adquisición, el Ejército pretende establecer un nuevo modelo de sostenimiento que involucre a las empresas durante todo el ciclo de vida de los sistemas, como ocurre ya con la Oficina Técnica de Apoyo al Ciclo de Vida del VCR 8x8 *Dragón*, bajo el mando del teniente coronel Molina.

Por último, hay que tener en cuenta que el mayor riesgo para la logística predictiva tiene que ver, sin duda, con la ciberseguridad. Por ello, el Centro de Sistemas de la Información y las Comunicaciones —dependiente de la Secretaría de Estado de Defensa—, entre otros, trabaja desde el primer momento con el MALE para garantizar la seguridad de los datos del SILPRE, mediante herramientas proactivas capaces de prevenir cualquier ciberataque que pudiera producirse. ●



PERIODISTAS Y MILITARES, DE LA MANO

El Departamento de Comunicación, en colaboración con la Escuela de Guerra del Ejército, promueve las XVIII Jornadas de Corresponsales, marcadas por una amplia demanda de solicitudes

Texto: Felipe Pulido / Brunete (Madrid)

Fotos: Bg. Ángel G. Tejedor (DECET) y EGE

Los profesionales de la comunicación y los militares pueden compartir determinadas facetas en común dentro de su trabajo. Una de ellas es la presencia en escenarios de conflicto en los que deben hacer frente a situaciones críticas que, incluso, pueden hacer peligrar sus vidas.

El informe *Death Watch*, que publica el Instituto Internacional de Prensa, situó en

cerca de medio centenar los periodistas fallecidos por ejercer su profesión durante 2021, tanto en zonas de conflicto como en otros escenarios de alto riesgo. Saber cómo desenvolverse en este tipo de entornos puede ayudar a salvar vidas.

El Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra, en colaboración con la Escuela de Guerra, ha promovido las XVIII Jornadas de Corresponsales de Guerra.

NACIONAL

El objetivo es compartir la experiencia de los militares en operaciones en el exterior con los profesionales de los medios.

En esta ocasión, los últimos acontecimientos internacionales han disparado la demanda de solicitudes, con más de un centenar de inscritos, lo que demuestra el interés de los periodistas por estar preparados y completar su formación. «Es fundamental tener herramientas que nos pueden ser muy útiles si vamos a escenarios de conflicto o misiones de paz», apunta Paloma Fernández, directora y editora de *El Foro de Ceuta*.

Tras un proceso de selección, 26 participantes de los principales medios de comunicación y *freelances* han participado en un intenso programa de actividades, que ha reunido contenidos teóricos y prácticos.

«Además de los conocimientos que se imparten, se crea una relación más fluida entre periodistas y militares, que será de gran utilidad en un futuro», expone el teniente coronel González Hernández, coordinador de las jornadas y profesor del Departamento de Estrategia y Organización de la Escuela de Guerra del Ejército.

La programación incluye formación en sanidad, concienciación cultural, zonas minadas, análisis geopolíticos, vuelo en helicóptero y un panel de experiencias de periodistas en zona de conflictos, entre otras actividades.



Los alumnos tuvieron también la posibilidad de «empotrarse» con el personal del Regimiento de Infantería «Asturias» nº 31, con sede en la base «El Goloso» (Madrid). Vivieron en primera persona el desarrollo de una misión con un ataque por parte del enemigo y sintieron cómo se desarrollaría su trabajo en este tipo de situaciones. «También hicimos frente a la lluvia, lo que complicó aún más la situación, pero, sin duda, fue una experiencia muy positiva», afirma el periodista *freelance* Jaime Alekos.

CONDUCCIÓN TODOTERRENO

Como en anteriores ediciones, el Ejército realizó una colaboración con la empresa Ilunion para la conducción de vehículos todoterreno. Para muchos de ellos era una experiencia inédita: «Te aporta cierta preparación para actuar en caso de que sea necesario», destaca Sergio Beleña, de *El Confidencial*.

Durante su visita a Ilunion, en Brunete (Madrid), aprendieron también las nociones básicas sobre los vehículos, su mante-

nimiento, elementos que deben controlar antes de iniciar un viaje o posibles contratiempos que pudieran surgir. «Se les enseña cómo obtener corriente eléctrica y aprovechar la batería del coche; por ejemplo, para poder cargar un teléfono móvil en caso de extrema necesidad», explica el cabo mayor Pomares, que lleva desde 1999 colaborando en las Jornadas de Corresponsales.

Además de las actividades organizadas por el Ejército, los participantes han aprendido cómo actuar ante un secues-

tro, de la mano de la Policía Nacional, o en situaciones críticas, con el Grupo de Acción Rápida de la Guardia Civil.

«Siempre me ha gustado salir al exterior y creo que este curso te puede ayudar a desenvolverte mejor en zonas de conflicto», añade Livia Drusila Castro, redactora en Infodefensa.

Con todo ello, militares y periodistas han vuelto a estrecharse la mano en unas jornadas que, a pesar de sus 18 ediciones, siguen estando de rigurosa actualidad.

LA VOZ DE LA EXPERIENCIA

Las jornadas reúnen a profesionales de la comunicación que no han tenido aún la oportunidad de estar en una misión con otros que cuentan con gran experiencia en diferentes escenarios internacionales y de conflicto. Es el caso de Kepa Pagazaurtundua, de la Corporación Radio y Televisión de Galicia, que cuenta con 32 años en la profesión. Su participación en zonas como Irak, Israel, Líbano o Palestina le ha dado mucha experiencia en diferentes escenarios. «Me habría resultado muy útil todo lo que estamos aprendiendo. Realmente se conocen detalles que te ayudan a hacer una cobertura más segura sobre el terreno», reconoce.



En ese sentido, recuerda que es importante avisar al personal militar en zona, si se está cubriendo una información en ese mismo país. «Es una de las principales recomendaciones», matiza el periodista, que ha estado «empotrado» en varias ocasiones con militares sobre el terreno. ●

150° ANIVERSARIO DE LAS UNIDADES DE FERROCARRILES

A TODO TREN

Texto: Ana Vercher / Madrid Fotos: RPEI 12

Las unidades militares de ferrocarriles han recorrido un largo camino desde aquel 3 de octubre de 1872 en el que, bajo el reinado de Amadeo I y mediante Real Orden, comenzasen su an-

dadura, hasta llegar a este 2022 en el que celebran su 150° aniversario.

Si bien el ferrocarril ha sido utilizado en el ámbito militar desde su invención, en



España no sería hasta las últimas décadas del siglo XIX cuando se constituyese la nueva estructura de las tropas de Ingenieros de la península: cuatro regimientos con una compañía de ferrocarriles en cada uno de ellos. Desde aquel momento, estas unidades «han servido con probada solvencia tanto dentro como fuera de nuestras fronteras: desde la campaña de Melilla de 1921 hasta las operaciones más recientes en Kosovo o Indonesia, pasando por los apoyos a autoridades civiles», apunta el coronel Martín, jefe del Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros (RPEI) nº 12.

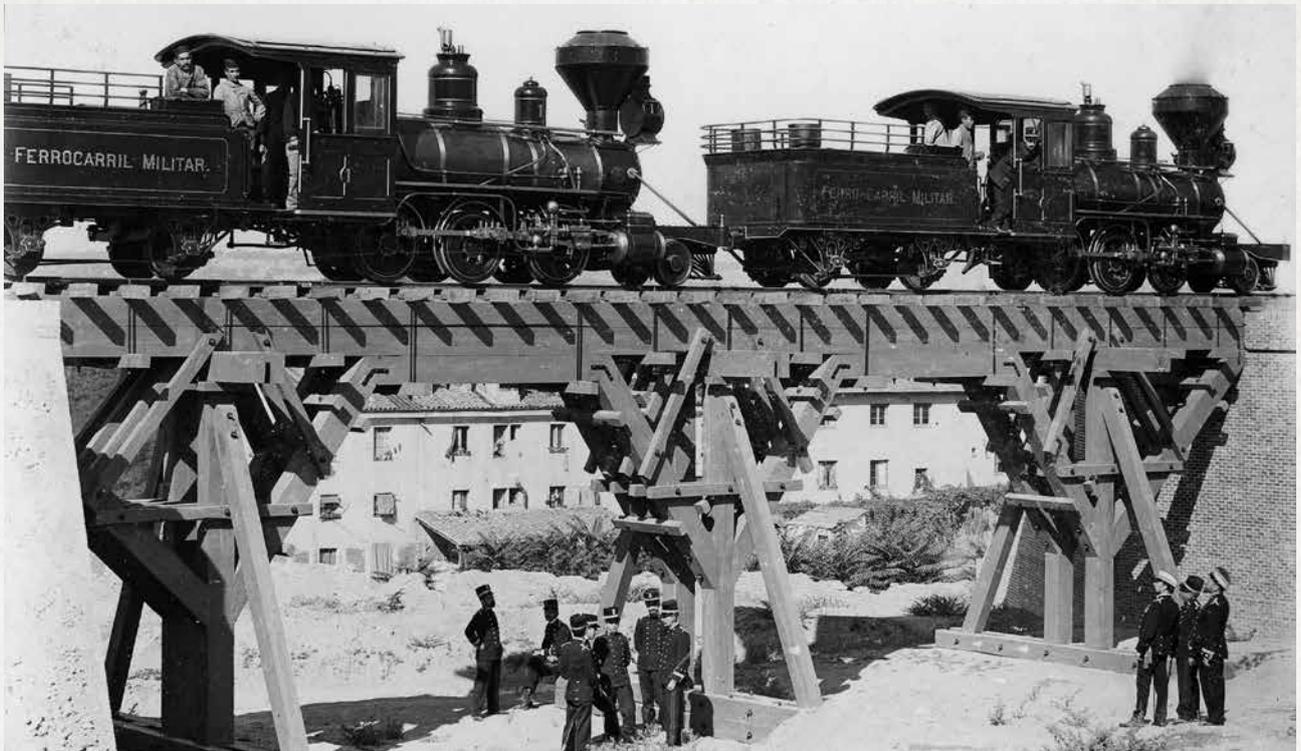
Es precisamente este Regimiento, dependiente del Mando de Ingenieros, el heredero natural de toda esta tradición ferroviaria, que cuenta con importantes aportaciones, tal y como señala el capitán Gálvez, del Batallón de Especialidades del RPEI 12: «Podemos hablar del desarrollo del tren *Talgo* 1 por parte del capitán Goicoechea o del teniente coronel Muñoz Aza, quien inventó una innovadora solución para permitir la circulación de nuestros trenes por Europa, al desarrollar un eje de ancho variable que permitía el cambio del ancho de vía ibérico al estándar y viceversa —y que es el precursor de los ejes de ancho variable que hoy en día es-

tán siendo desarrollados por un consorcio empresarial—. También pertenecen a destacados ingenieros militares diseños como el puente metálico ferroviario HG (Hernández-Núñez Grande) o el sistema de muelle testero, único en el mundo, que ofrece la posibilidad de embarcar y desembarcar en cualquier lugar sin necesidad de muelles».

PASADO

La primera vía férrea española —y séptima del mundo— se construyó bajo la regencia de María Cristina de Borbón, en 1837, desde La Habana a Güines, adelantándose casi 11 años a la primera línea abierta en la península. Ya entonces el Ejército vislumbraba que el ferrocarril podía ser un elemento valioso. Tanto es así que, en 1846, «se elaboró el *Informe general de los ferrocarriles*, en el que se contemplaba que el Ejército explotara estas líneas y creara, en un futuro, tropas especializadas en este nuevo medio de transporte», señala el capitán.

Otra de las características del ámbito ferroviario castrense español es el hecho de haber sufrido numerosas reorganizaciones a lo largo de su historia: desde la creación del primer Regimiento de Ferrocarriles en 1912 hasta que, en





2008, el último de ellos —el Regimiento de Ferrocarriles nº 13— fue integrado como una compañía dentro del RPEI 12, en Zaragoza.

PRESENTE

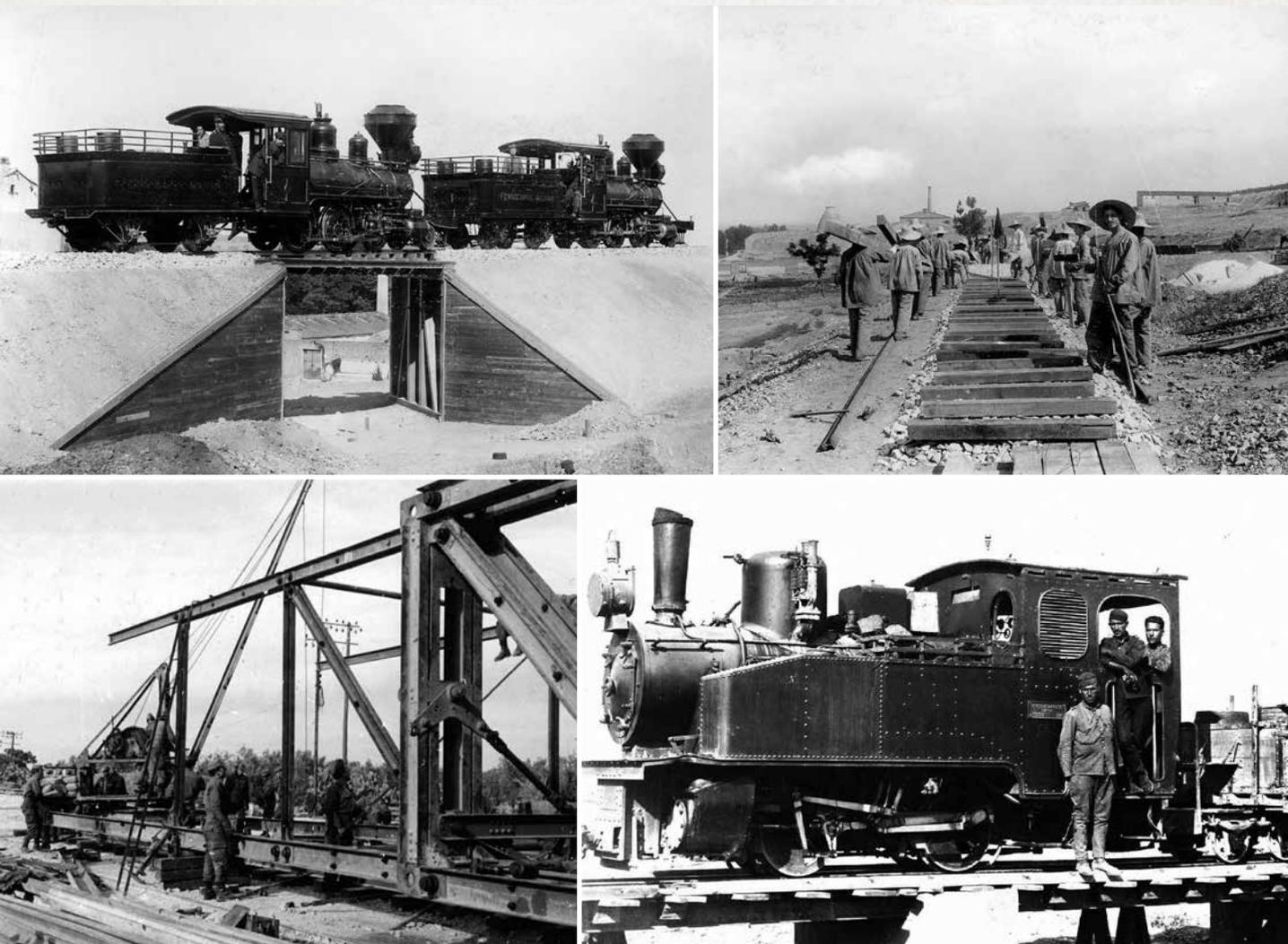
Actualmente, la Compañía de Ferrocarriles asume todas las misiones de sus regimientos predecesores y las propias de Ingenieros, «convirtiéndose en una unidad altamente especializada, flexible y multipropósito, compuesta por una Sección de Vía y Obras, una Sección de Explotación Móvil, una Sección de Explotación y una Sección de Apoyo. Es responsable de la ejecución del subsistema de transportes del Mando de Apoyo Logístico y del mantenimiento de la estación militar de “San Gregorio” (Zaragoza) y del cargadero de la base “El Goloso” (Madrid)», aclara el capitán Gálvez.

De igual modo, cabe destacar que las unidades de ferrocarriles del Ejército de Tierra han participado en numerosas operaciones internacionales, varias de ellas de carácter humanitario. Así, encontramos la que puede ser calificada como la primera misión de ayuda humanitaria en la que participó el Ejército español, consistente en la construcción de puentes e infraestructura ferroviaria en Túnez tras

las lluvias torrenciales de 1969 —cuando cayeron 600 litros por metro cuadrado en solo 48 horas—, a las que se unen «otras operaciones destacadas como son la “Respuesta Solidaria” en 2006 (Pakistán), la *Kosovo Force* en 2006 y 2009, y la de Seguridad Cooperativa de Apoyo a Senegal en 2015», declara el capitán Crucis, jefe de la Compañía de Ferrocarriles.

FUTURO

La labor de las unidades de ferrocarriles aún tiene un gran camino por delante, ya que, entre otros muchos aspectos, «los nuevos materiales que estarán en dotación en el Ejército 35 necesitarán de medios remolcados adecuadamente confinados para que se puedan transportar desde territorio nacional a una zona de operaciones determinada a través de los corredores de movilidad europeos. La movilidad es un elemento fundamental para que España, con las capacidades militares que tiene, demuestre su fuerza y compromiso con sus aliados. No será suficiente con disponer de una fuerza terrestre resolutive, sino que, para que además sea creíble, deberá proyectarse con rapidez a través de una red suficientemente amplia y robusta donde el ferrocarril será, sin duda, la columna vertebral», concluye el coronel Martín.



ACTIVIDADES PROGRAMADAS

Con motivo de este 150º aniversario, son muchas las actividades que se han programado y que llevan sucediéndose a lo largo de todo el año. Junto a conferencias, exposiciones y jornadas de puertas abiertas, cabe destacar la Jura de Bandera para personal civil que tendrá lugar en el acuartelamiento «Sangenís» (Zaragoza) el 2 de octubre. Seguidamente, el 3 de octubre, los miembros del RPEI 12 llevarán a cabo una ofrenda a la Virgen del Pilar implorando su amparo y protección. ●

VIII CONCURSO DE PATRULLAS LOGÍSTICAS

LA EFICACIA DE LA LOGÍSTICA

Texto: Selene Pisabarro / Valladolid Foto: Bg. Ángel G. Tejedor (DECET)

Siete pruebas en las que los patrulleros deben demostrar su pericia y maestría. Así es el concurso de patrullas logísticas que ha celebrado su octava edición el 15 de septiembre en la base «El Empecinado» (Santovenia de Pisuegra, Valladolid). Es donde tiene su sede la Agrupación de Apoyo Logístico (AALOG) nº 61, última vencedora y, por tanto, encargada de la organización este año.

Han participado todas las Agrupaciones de la Brigada Logística y dos Grupos Logísticos invitados

A las seis patrullas propias de las diferentes Agrupaciones de la Brigada Logística (BRILOG) se han sumado otras dos, procedentes de los Grupos Logísticos (GL) de las Brigadas «Galicia» VII y «Extremadura» XI, que han sido invitadas. En esta ocasión,

la AALOG 11 (Colmenar Viejo, Madrid), se ha proclamado ganadora, mientras que la AALOG 61 y el GL XI han quedado en segundo y tercer lugar, respectivamente.

Además, tal y como asegura el director técnico de esta prueba y jefe del Grupo de Mantenimiento de la AALOG 61, teniente coronel Campaña, esta jornada se aprovecha para fomentar «la camaradería y compenetración entre los componentes de la BRILOG, ya que tenemos un despliegue a lo largo de toda España y esta es una oportunidad muy buena».

LA COMPETICIÓN

Los equipos están compuestos por un jefe de patrulla y cuatro patrulleros. Durante 12 kilómetros los participantes deben poner en práctica sus habilidades en un recorrido topográfico de 2 kilómetros con brújula, montaje y desmontaje de armamento, tiro o primeros auxilios. Además, hay pruebas específicas del



campo de la logística, como el amarre y estiba de un vehículo sobre la plataforma de un camión táctico pesado VEMPAR y el uso de carretillas elevadoras. En estas, la concentración es muy importante, ya que deben terminar en el menor tiempo posible y superar la prueba sin penalizaciones.

«No solo se valora el movimiento y su precisión a la hora de realizar determinadas cargas, sino también la agilidad y la rapidez en su desarrollo», afirma el teniente coronel Campaña. «Se pretende poner en práctica las capacidades logísticas que todos los componentes de la

Brigada debemos tener en nuestro día a día», añade.

Por ejemplo, uno de los aspectos que más se valora es el correcto uso de las medidas de seguridad. Es decir, que los patrulleros utilicen los equipos de protección individual cuando sea conveniente, como los guantes, el casco, el cinturón y el chaleco de trabajo. Asimismo, los jueces valoran si delimitan la zona de seguridad alrededor del vehículo cuando corresponde. Porque, aunque sea un concurso, no deja de ser un momento más en el que los especialistas ponen a prueba sus capacidades. ●



**ORFEÓN DE LA REAL HERMANDAD DE VETERANOS
DE LAS FUERZAS ARMADAS Y DE LA GUARDIA CIVIL**

La voz castrense

Texto: Ana Vercher / Madrid Fotos: ORVET

Dice el músico estadounidense Jason Mraz que la música «es un arma en la guerra contra la infelicidad». Podría añadirse que también es un magnífico instrumento para «transmitir el sentimiento patriótico y los valores de nuestra sociedad», tal y como señala el presidente del Orfeón de la Real Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil (ORVET), general (R) José Gallegos. Y es que esa es la ilusión con la que nació este coro, que busca «ser capaz de emocionar con sus voces», a la vez que dan a conocer el rico patrimonio de música marcial española.

El ORVET veía la luz hace tres años, fruto del interés de un grupo de veteranos por contribuir a la difusión de la Cultura de Defensa, así como del rico acervo musical español. Veteranos de los tres Ejércitos, Cuerpos Comunes y Guardia Civil, así como familiares de estos, que comparten un mismo amor por la música militar.

Por ello, desde aquel 13 de junio de 2019 en el que el Orfeón se estrenaba en el Centro Cultural de los Ejércitos de Madrid, no ha dejado de recorrer la geografía nacional a ritmo de marchas, zarzuelas o pasodobles. Pero no solo eso: piezas





de música sacra, ópera y otros estilos más actuales completan su repertorio, con cerca de 80 piezas. Sin embargo, tal y como señalan desde el propio ORVET, «lo más característico del Orfeón es indudablemente el estilo de las obras que canta. Pocos coros hay, por no decir ninguno, que rescaten y pongan en concierto obras de finales del siglo XIX y XX de carácter marcial, militar u otras que hayan sido compañeras de nuestros gloriosos

soldados españoles en trances difíciles de nuestra historia y que les hayan acompañado en los momentos más rudos, pero también en los más descansados».

A pesar de las dificultades que la pandemia de COVID-19 ha acarreado, su recorrido es extenso: Segovia, Toledo, Cartagena (Murcia), Valladolid o Burgos son algunas de las localidades que ya han podido disfrutar de sus actuaciones, más de



NACIONAL



una veintena en total, en las que se han escuchado títulos tan populares como *El soldadito*, *El novio de la muerte* o la *Salve marinera*. Sin embargo, gracias a ese afán divulgativo del ORVET, no cesan en su interés de añadir nuevos temas y ya trabajan en otras composiciones como *Sierra de Luna*, *Habanera de Don Gil de Alcalá* o *Plegaria regular*, que pronto se añadirán a su programa. Igualmente, el ORVET ha estado acompañado por distintas unida-

des de música, como las de la Guardia Real, el Tercio de Levante, la Dirección de Acuartelamiento o el Regimiento de Infantería «Inmemorial del Rey» nº 1, entre otras.

Si bien se trata de un coro joven, su calidad artística es innegable y ello se debe a varios factores. Por una parte, al trabajo de su director musical, Vicente Romaní, titulado superior de piano por





el Conservatorio Superior de Música «Padre Antonio Soler» de San Lorenzo de El Escorial (Madrid) y con más de 300 conciertos a sus espaldas. Por otra, a la constancia de cada uno de los miembros de este Orfeón, quienes se reúnen semanalmente para ensayar y quienes con su esfuerzo han sido capaces de lograr su objetivo de transmitir toda esa pasión que sienten por la música y por el ámbito castrense. Así, no solo dan todo lo que

sus voces permiten, sino que también buscan profundizar en sus conocimientos sobre música. Por este motivo, aunque se trate de un coro de aficionados, las clases musicales forman parte de su tiempo de dedicación al ORVET, siempre en esa búsqueda de la excelencia.

Sin duda, este Orfeón nos regala una forma muy enriquecedora de conocer los Ejércitos, como es a través de la música.

PRÓXIMAS ACTUACIONES

Todos aquellos que quieran disfrutar en directo del Orfeón de la Real Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil podrán hacerlo próximamente, en un concierto que se llevará a cabo en el Museo del Ejército (Toledo), el 10 de octubre. Igualmente, participará en los actos organizados con motivo del Día del Veterano, el 26 y 27 de octubre, en Zaragoza.

UNO MÁS

Si eres veterano o familiar, te gusta la música —especialmente, la militar— y deseas ayudar a difundirla, este Orfeón quizá sea tu lugar. El ORVET siempre está abierto a nuevos candidatos e invita a todo aquel que lo desee a embarcarse en este bonito proyecto que tantas satisfacciones está dando. Para poder contactar con él, puede enviarse un correo a info@orvet.es o visitar su página, www.orvet.es, y rellenar el formulario que en ella aparece. ●



HISTORIAS DE SOLDADOS

Daoíz y Velarde, fue ayer y es hoy en el Mando de Artillería de Campaña

Texto: Tcol. Norberto Ruiz Lima (DECET) / Madrid **Ilustración:** Esteban **Foto:** MACA

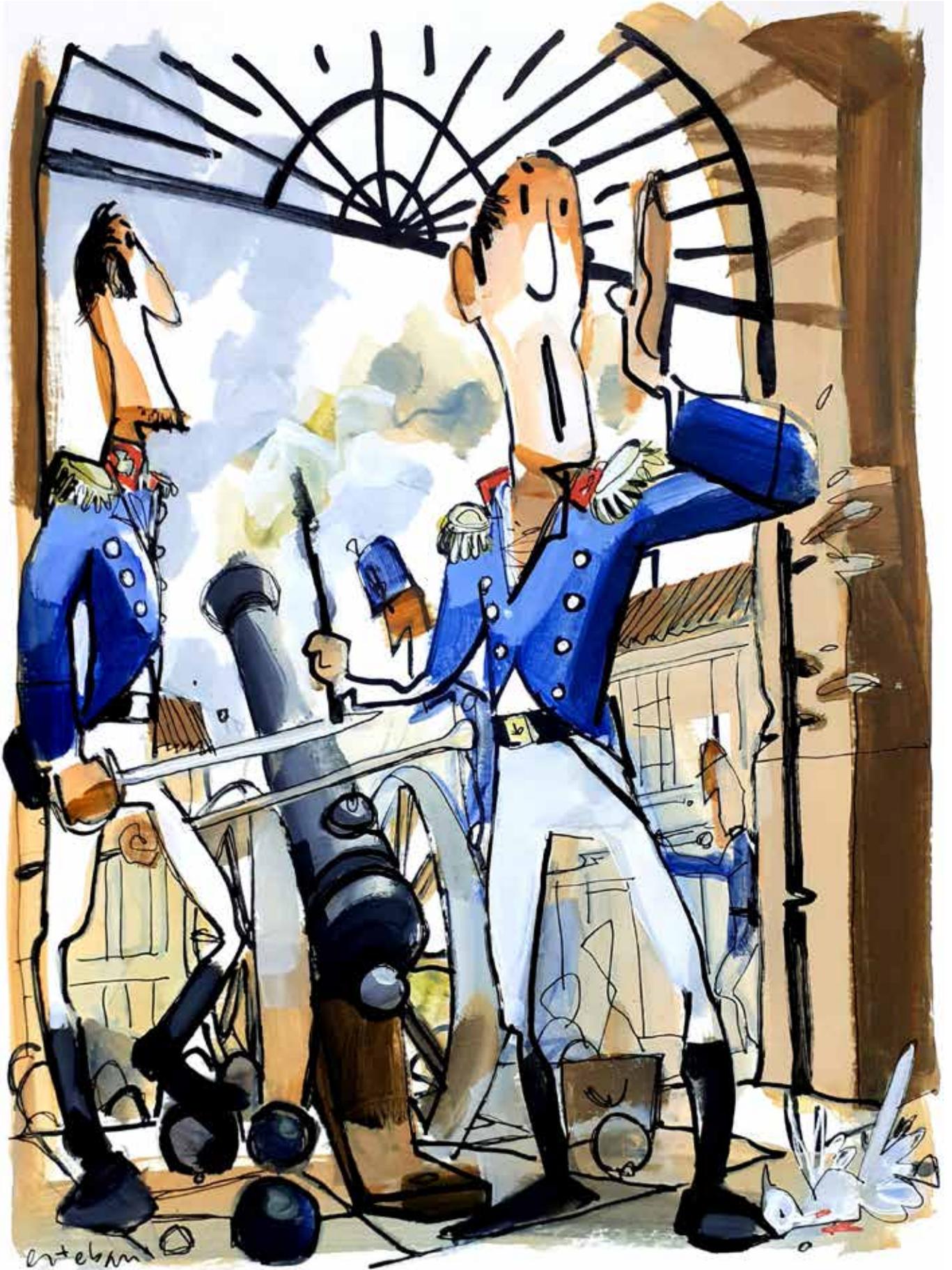
Hay lugares que guardan las antiguas sacudidas de la Historia, y que custodian esas tradiciones y hechos que retumban por infinitos corazones, que —aun dormidos y yacentes hace siglos— permanecen en la memoria de todos. Más de dos siglos, pero fue ayer. Fue ayer y es hoy, cuando todavía retumban sus palabras en el alma de todos. Fue ayer y es hoy, cuando en el Parque de Monteleón los capitanes Daoíz y Velarde armaron al pueblo y gritaron aquella frase que fue el inicio de la lucha por la libertad y el final de sus heroicos cuerpos: «Todo está perdido, pero tú y yo daremos la vida por la Patria». Ese fue el principio de la lucha de los mil y un corazones contra el invasor.

Hay lugares, llenos de modernidad, de innovación, de trabajo diario, de presente y de futuro, que sin embargo también guardan las antiguas sacudidas de la Historia para que la memoria de las futuras gene-

raciones no olvide de dónde vienen. Pues, aunque parezca que las nuevas armas, las modernas direcciones de tiro, los innovadores puestos de mando y control, los cañones y obuses de última generación, los novísimos drones o los mil lenguajes para una comunicación eficaz lo han cambiado todo, sin embargo los valores por los que se lucha permanecen inalterables.

Hay lugares como la base «Conde de Gazola», en San Andrés del Rabanedo (León), sede de la Jefatura del Mando de Artillería de Campaña, que guardan como un tesoro de forma permanente en su Sala Histórica un fondo museístico de gran valor: el conjunto funerario de los capitanes de Artillería Luis Daoíz y Torres (1767-1808) y Pedro Velarde y Santillán (1779- 1808).

A raíz de los hechos del Dos de Mayo de 1808 en Madrid, dos capitanes de la



NACIONAL

Artillería española escribieron páginas de gloria en nuestra historia como héroes. El capitán Daoíz, a la voz de «las armas al pueblo», armó a la muchedumbre agolpada a las puertas del Parque de Monteleón y, junto al capitán Velarde, organizó la defensa del mismo, mientras en las calles los vecinos de Madrid luchaban contra los franceses. Dos capitanes que como bravos salieron en defensa del pueblo que sufría el acoso del invasor.

Ante unas fuerzas enormemente superiores, la lucha fue heroica. Después de varias horas de combate, el capitán Daoíz fue herido de muerte por las bayonetas de los granaderos de la escolta del general Lefranc. Trasladado a su casa, falleció horas después. El capitán Velarde murió de un disparo en el corazón, quedando su cuerpo desnudo y abandonado en la calle.

Esa noche, incumpliendo el toque de queda, los restos mortales de estos capitanes fueron trasladados a la iglesia de San Martín, situada en la plaza de las Descalzas. Allí fueron enterrados: Daoíz, con su uniforme, en una capilla de la iglesia; y Velarde, amortajado con un hábito franciscano, fue enterrado en una fosa común en una zona aneja llamada el Jardinillo.

En 1809 esta iglesia fue demolida y en 1811 los cuerpos de Daoíz y Velarde



fueron exhumados y trasladados a una cripta que quedó en el solar de la iglesia hasta el final de la Guerra de la Independencia.

Una vez finalizada la contienda, las Cortes establecen que los restos mortales de los héroes del Dos de Mayo descansen en la capilla de Nuestra Señora de la Soledad de la Victoria, en la iglesia colegiata de San Isidro el Real.

Para ello, el 30 de abril de 1814 los cadáveres fueron exhumados y trasladados al Real Museo Militar de Artillería, sito en Monteleón, donde se separaron los restos óseos de las prendas mortuorias, colocando los restos en dos urnas de plomo y las prendas mortuorias en un cajón de madera, que quedó depositado en el Real Museo Militar de Artillería.

El Real Cuerpo de Artillería mandó construir un gran carro triunfal donde, el día 2 de mayo de 1814, fueron transportadas las urnas introducidas en dos túmulos cubiertos de armas y trofeos, palmas y coronas de laurel.

En 1823, los cuerpos de Daoíz y Velarde se trasladaron a Cádiz ante el temor de que fueran ultrajados por las tropas francesas, cuando los Cien Mil Hijos de San Luis invaden España para restaurar el absolutismo, regresando al año siguiente a San Isidro el Real. Los dos seguían peleando, después de muertos, como símbolos de la libertad contra el absolutismo, porque un héroe no tiene edad y su vida es eterna en la memoria.

El 2 de mayo de 1840, se inauguró el Monumento al Dos de Mayo —erigido en el paseo del Prado de Madrid, en la plaza llamada Campo de la Lealtad—, dedicado a los fallecidos durante el levantamiento. Y por este motivo, el día anterior los restos de los dos capitanes fueron trasladados a su descanso definitivo en el sarcófago de este monumento.

A partir de 1838, los restos del uniforme y del hábito franciscano fueron expuestos en el Museo de Artillería —ubicado en el Palacio de Buenavista—, pero en 1851 el director general de Artillería, a fin de preservarlos, ordenó que se guardasen en unas urnas de cedro y que no se pudiesen abrir sin una orden por escrito del jefe superior de Artillería.

Con motivo del traslado del Museo del Ejército a Toledo, en el año 2009 el conjunto funerario formado por los túmulos y las urnas de los restos textiles de los capitanes Daoíz y Velarde fue enviado al Patronato del Alcázar de Segovia.

En el año 2014, con motivo del 250º aniversario de la creación del Real Colegio de Artillería, se organizó en el Alcázar de Segovia una exposición y, con autorización del Patronato del Alcázar y del inspector de Artillería, se expusieron los túmulos y las urnas de cedro.

Los restos textiles fueron restaurados e incorporados a la colección permanente del Museo del Ejército.

Finalizada la exposición en el Alcázar de Segovia, en el año 2015 los túmulos de Daoíz y Velarde fueron cedidos como fondos en depósito al Mando de Artillería de Campaña y, desde ese año, se encuentran expuestos de manera permanente en la Sala Histórica de la base «Conde de Gazola», en San Andrés del Rabanedo.

Y ahí es donde se funden lo más operativo de la Artillería española, lo más moderno, la preparación eficaz para el futuro —que a veces es inescrutable—, con lo más insigne de nuestro pasado. Hay lugares que guardan las antiguas sacudidas de la Historia porque son un tesoro que debe ser custodiado como se protegen la libertad y la seguridad de un pueblo.

Hay lugares como el Mando de Artillería de Campaña, en León, donde se custodian las dos urnas funerarias y los dos túmulos de los héroes del Dos de Mayo; lugares donde se salvaguarda la memoria de un pueblo. ●



INMERSOS EN LA MISIÓN

Los componentes de la próxima Campaña Antártica se preparan para su despliegue en Isla Decepción con la fase de navegación en O Grove (Pontevedra)

Texto: Selene Pisabarro / O Grove (Pontevedra) **Fotos:** Bg. Ángel G. Tejedor (DECET)

A penas quedan dos meses para que la XXXVI Campaña Antártica (CAET) dé el pistoletazo de salida. Sin embargo, antes de subirse al buque de investigación oceanográfica *Hespérides*, los componentes deben prepararse para enfrentarse a las condiciones climatológicas de Isla Decepción. En la Base Antártica Española (BAE) «Gabriel de Castilla» —gestionada por el Ejército de Tierra—, darán apoyo a las misiones científicas de los miembros del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), además de las propias labores de investigación y experimentación de interés para el Ejército.

Los miembros de la CAET llevarán en la Antártida el traje de protección contra el frío Viking

Dentro del programa formativo, una de las fases ha sido la de navegación, que los 13 componentes han realizado en O Grove (Pontevedra) entre el 12 y el 16 de septiembre. Allí han contado con la ayuda del Batallón de Zapadores de la Brigada «Galicia» VII, que les ha apoyado con dos embarcaciones tipo zódiac, modelo FC-470, y el resto de material accesorio —vestuario, utillaje y herramientas—.

La instrucción en primeros auxilios, salvamento o navegación con embarcaciones tipo zódiac son algunas de las materias en las que han trabajado. También se han fa-

miliarizado con el traje de protección contra el frío, *Viking*, que es muy voluminoso, pero que les permitirá trabajar con seguridad. Se trata de una equipación que deberán llevar obligatoriamente cuando se desplacen en zódiac, ya que si caen al agua no sufrirán una hipotermia, gracias a su flotabilidad e impermeabilidad.

De este modo, han llevado a cabo prácticas que les serán útiles cuando estén en la Antártida, como el rescate de hombre al agua, la entrada y el desembarco en la playa con el traje *Viking* o el desplazamiento con remo.

En la isla realizarán la mayor parte de los movimientos por vía marítima, por lo que en O Grove buscaban «adquirir la pericia y práctica en el manejo de las embarcaciones», según el jefe de la CAET, comandante Candela, destinado en la Inspección General del Ejército. «Pontevedra ofrece unas condiciones parecidas a la Antártida, como el viento, el oleaje, la entrada a las calas...», añade. Por eso, es importante que los componentes tengan conocimiento de todos los procedimientos de navegación y emergencias. A esto se suma que esta actividad permite «la cohesión del grupo, porque cada uno viene de una unidad diferente», reconoce.

«La diferencia entre la CAET y otras misiones del Ejército recae en que estamos completamente fuera de la civilización, con las dificultades que eso conlleva;

INTERNACIONAL

además de que nuestro trabajo es apoyar el de los científicos, para que puedan realizar sus investigaciones», afirma el capitán Muñoz, oficial de comunicaciones de la CAET, destinado en el Regimiento de Transmisiones nº 22, en Ceuta.

Por eso, se han preparado previamente en cada una de sus especialidades. Por ejemplo, quienes llevan los Sistemas de Información y Comunicaciones (CIS) se han formado en el ámbito de las comunicaciones radio VHF, el sistema de radio DMR y el GPS, que son equipos portátiles que permiten la comunicación y el posi-

cionamiento en la isla. En el caso de los que se encargan del área de motores, lo han hecho con unas jornadas de capacitación sobre manipulador telescópico.

Durante las próximas semanas, los militares se prepararán a nivel individual en función de las áreas de trabajo. Aun así, todavía tienen pendientes unas jornadas en el Comité Polar Español, donde conocerán las condiciones de vida en la Antártida. Tras esto solo quedará la preparación y la carga de los contenedores con todo el material listo para embarcar y... ¡que comience la misión!





LA CAMPAÑA ANTÁRTICA

La Campaña Antártica es la más antigua y peculiar de las que tiene activas el Ejército de Tierra. Su objetivo es proporcionar la logística a la misión científica, el mantenimiento de la base y todos los servicios de alimentación, transporte o sanidad que los científicos necesiten. La BAE «Gabriel de Castilla» tiene una capacidad de 30 plazas: 13 serán para el Ejército y el resto para investigadores del CSIC.

Los militares que integran esta misión están especializados en diferentes áreas de trabajo: sanidad, medio ambiente, CIS, instalaciones, grupos electrógenos, cocina y navegación. La selección del equipo se realiza a finales de febrero y ya en abril comienza la preparación, con la fase de montaña. Hay dos puestos que se consideran críticos —motores e instalaciones—, motivo por el cual dos personas de la anterior rotación siempre repiten en la siguiente campaña. Con ellos, se realiza un seguimiento entre las dos rotaciones, porque son las mismas personas quienes abren y cierran la base.

De hecho, es el Comité Polar el que establece la apertura, que será desde mediados de diciembre —cuando comienza el verano austral— hasta marzo. Antes, los componentes se desplazarán en avión hasta Punta Arenas (Chile), donde embarcarán en el *Hespérides* y navegarán durante cuatro o cinco días por el océano Antártico hasta llegar a Isla Decepción. Allí desempeñarán su misión durante tres meses. ●

INTERNACIONAL

LEGIONARIOS EN RUMBO

La Brigada «Rey Alfonso XIII» II de La Legión se prepara para desplegar en Líbano e Irak a finales de año

Texto: Felipe Pulido / Madrid Fotos: BRI II



La Legión celebraba el pasado 20 de septiembre su aniversario fundacional, con el que se festejaban 102 años de esta emblemática unidad del Ejército de Tierra. Más allá de la programación prevista, en la que, como es habitual, se cuidó hasta el último detalle, la Brigada «Rey Alfonso XIII» II de La Legión ha seguido engranando sus piezas para los dos grandes retos que tendrá que asumir antes de final de año: Líbano e Irak.

Ambos despliegues, previstos para el próximo mes de noviembre, suponen un importante esfuerzo para el personal, tanto para el que se marcha como para aquel que asumirá sus funciones durante el tiempo que sus compañeros estén fuera.

El grueso del Grupo Táctico que desplegará en Líbano lo aporta la X Bandera de Infantería Motorizada «Millán Astray», con sede en Ronda (Málaga), con apoyos del Grupo de Caballería Ligero Acorazado «Reyes Católicos» II de La Legión, la Bandera de Zapadores II y otras unidades legionarias.

Al frente de la XXXVIII rotación española en la misión «Libre Hidalgo» estará el general Melchor Marín, jefe de la Brigada, quien ejercerá el mando de todo el Sector Este de la Misión de Naciones Unidas al sur del país. «Afrontamos este despliegue con ilusión, profesionalidad y confianza, teniendo presente que el éxito de la misión depende en gran medida de una exigente e intensa preparación

antes de partir», expone el capitán De Meer, jefe del Centro de Operaciones del Grupo Táctico.

Tras meses de intensa instrucción, el ejercicio final de certificación del contingente, del 26 de septiembre al 6 de octubre en Almería, sirve para validar la cohesión de todas las unidades que integran la rotación. «Uno de nuestros cometidos principales es garantizar la movilidad de las unidades a través de los itinerarios del sector, sobre todo en la época invernal, cuando estas vías suelen bloquearse por la nieve», añade el capitán Michelena, jefe de la unidad de Ingenieros.

La X Bandera aporta el grueso de la fuerza que desplegará en Líbano a partir de noviembre

Además, pueden afrontar labores de búsqueda, localización y neutralización de explosivos en todos aquellos ambientes que se pueden presentar en zona de operaciones.

REGRESO DE LA LEGIÓN A IRAK

La VII Bandera de Infantería Protegida «Valenzuela», con sede en Viator (Almería), aporta la mayor parte del contingente que desplegará en noviembre en Irak. «Es la oportunidad perfecta para que los legionarios de la Bandera pongan en práctica sus capacidades en un ambiente

INTERNACIONAL



tan singular como es este escenario», remarca el capitán Canet, designado como Oficial de Asuntos Públicos (PAO) para la próxima rotación.

Durante los últimos meses de preparación, el contingente ha realizado múltiples ejercicios, en los que se han perfeccionado muchos aspectos como la cohesión de la unidad, la coordinación, el empleo de sis-

temas de Mando y Control, técnicas de escolta y la preparación de todo el material y la documentación previos al despliegue.

Las unidades de la Brigada de La Legión emprenden, paralelamente, dos rumbos diferentes, pero con un mismo espíritu. Y, como reza su Credo, cumplirán con su deber *sin contar los días, ni los meses, ni los años*.





EN LÍBANO

La Brigada no había estado en Líbano desde el año 2020, en una rotación que se alargó hasta los ocho meses. Posteriormente, las consecuencias de la pandemia, añadidas a la explosión ocurrida en el puerto de Beirut, en agosto de ese mismo año, agravaron la situación en el país. El colapso financiero y la pérdida de valor de la libra libanesa provocaron una crisis económica sin precedentes. A ello, se suma la inestabilidad política y la disputa de la frontera con Israel. Pese a estos cambios, la misión mantiene sus retos y los militares realizan patrullas, escoltas, vigilancia, acciones de cooperación cívico-militar y prestan todo el apoyo y organización para la ejecución de los mismos con la profesionalidad que caracteriza al Ejército español.



EN IRAK

El último despliegue de la Brigada «Rey Alfonso XIII» II de La Legión en Irak se produjo en 2018. Desde entonces, la situación ha cambiado. En aquellos momentos, el grueso del contingente realizaba labores de instrucción y adiestramiento de las unidades del Ejército iraquí en el campo de entrenamiento de Besmayah, al este del país. En esta ocasión, actúan junto al resto de integrantes de la coalición y del Ejército iraquí en la capital, Bagdad. «Es una gran urbe, con un entorno exigente y nada sencillo», asevera el capitán Canet. El principal cometido de la unidad es proporcionar la escolta y la seguridad a los mentores de los principales cuarteles generales en un entorno completamente distinto. Para ello, el contingente cuenta con equipos de escolta y protección de autoridades y proporciona la logística necesaria. ●



THE ENGLISH CORNER

BACK TO SCHOOL: SOME TIPS FOR YOUR LANGUAGE TESTS

Text: DIEGE

A new school year starts and many of our readers will be facing a new SLP test during this period. **Whether** it is your first time, **or** you are a veteran, you might find the following tips useful for this **endeavour**.

GENERAL ADVICE

1. Be punctual. Do not put additional stress to the experience by being late and having to rush into the **venue**.
2. Have a look **at** the STANAG 6001 and **at** the information about the parts of the test **beforehand**. When you take your TGCF (Physical Condition Test) every year, you know that you have to run 6K, you have to do **sit-ups and push-ups** and if you are under 45, you must take an agility test, don't you? Then, get the info about your language test as well!! (See more in the useful links box).

3. Be professional and avoid misunderstandings. Leave your smartphone, smartwatch and all other devices out of the classroom. "Collaborative test-taking" is not allowed.

LISTENING TEST

4. Avoid making noise that can disturb your fellow examinees.
5. Relax, and read the question and the options before you play the audio.
6. You can repeat the audios as many times as you want, but remember: there is no time to repeat them all! Our suggestion is to let the whole test play, and then go back to the questions you left unanswered or the ones you had doubts about.

SPEAKING TEST

7. Remember that you will be interviewed by two testers who need to know what

IDIOMAS

sure you understand what you have to write about. Choose the prompt you feel more comfortable with, the one which allows you to write more.

14. Identify the tasks you are being required, and address them. Do not change the topic or avoid the task, and **stick to** the one you have been given.
15. Remember: there are always two tasks in the prompt, the first one is to check the lower level and the second one is to **probe the target level**. For example, in a Functional Level test the prompt will contain a Level 1 task and a Level 2 task. But you don't have to write two different texts or compositions. You must write only a text and the whole of it has to make sense, be coherent and address both tasks.
- 16 Use linking words, build your paragraphs and relate your ideas in a clear and natural way. Try to "sound" as native as possible. Writing in English is not about writing Spanish sentences with English words.

Vocabulary

Whether... or...: tanto si... como si...

Endeavour: reto, empeño.

Venue: sede, ubicación.

Beforehand: de antemano.

Sit-ups and push-ups: abdominales y flexiones.

Talkative: hablador.

To switch to: pasarse a, cambiarse a...

From head to tail: de cabo a rabo, de principio a fin.

Prompt: enunciado (en este contexto).

To stick to: ajustarse a.

To probe the target level: explorar, investigar (comprobar el nivel objetivo).

USEFUL LINKS

El Rincón de los Idiomas en Intranet:

http://webmadoc2.mdef.es/milipedia/rinconidioma/index.php?title=Página_principal
<http://webmadoc2/milipedia/rinconidioma/index.php?title=Evaluación>

El Rincón de los Idiomas en el Campus Virtual de Defensa (con exámenes para practicar):

<https://campus.defensa.gob.es/course/view.php?id=1455>

MARCUS COOPER WALZ / PIRAGÜISTA

“El piragüismo es el deporte que más medallas ha dado a España

Texto: Felipe Pulido / Madrid Fotos: COE y Marcus C. Walz

Marcus Cooper Walz (Oxford, 1994) es un deportista de sangre inglesa, pero de corazón español. Conocido por sus compañeros como *Iceman* (Hombre de Hielo), por su serenidad ante las competiciones, logró su primer oro en unos Juegos Olímpicos en Río de Janeiro, en K1, en 2016. En los celebrados en Tokio alcanzó, junto a su equipo, integrado también por Carlos Arévalo, Saúl Craviotto y Rodrigo Germade, la medalla de plata para el K4. A comienzos del mes de agosto, los cuatro deportistas se proclamaban campeones del mundo en esta categoría durante el Mundial disputado en Halifax (Canadá). Esto los posiciona como unos de los favoritos de cara a la próxima gran cita para el piragüismo español: los Juegos Olímpicos de 2024, en París.

En 2022 no se celebran Juegos Olímpicos, pero nadie se baja de la piragua...

Cada año que no hay Olimpiadas, el mayor objetivo de la temporada es el Campeonato del Mundo, que, en esta ocasión, se ha celebrado del 3 al 7 de agosto en Canadá. Además, el año que viene es clasificatorio, porque es el anterior a los Juegos. Mi propósito, de cara a 2024, es tratar de conseguir dos medallas en las mismas Olimpiadas: una en K4 (cuatro integrantes en el equipo) y otra en K2 (formado por dos deportistas).

Acaban de proclamarse, nuevamente, campeones del mundo. ¿Mucha dedicación y esfuerzo para lograr cada triunfo?

Hay una parte importante de sacrificio, incluso de pasar muchos ratos fuera de casa. En el deporte profesional tienes que estar las 24 horas cuidándote para llegar en las mejores condiciones. Me apoyo en una mentalidad muy fuerte, de superación, de intentar buscar los límites. Intento aprovechar la vida, y ver hasta dónde soy capaz de llegar.



Sus propios compañeros le han bautizado como *Iceman*...

Suelo tener la mente fría. Cumplo con mi palabra y, ante las competiciones, ni me pongo nervioso ni me altero.

¿Cómo fueron sus orígenes en el piragüismo?

Tuvo mucho que ver Mallorca, donde crecí, al vivir cerca del mar. Siempre me han gustado los entornos acuáticos. Un amigo me habló de este deporte y me encantó desde el principio, no solo por el ambiente en el que se desarrolla, sino porque además es muy exigente. Desde pequeño siempre quise hacer algún deporte que me pusiera en forma y, en todos los aspectos, este

“ *Los militares y los deportistas tenemos mucho en común*

encajaba con mis gustos. Previamente había probado baloncesto y fútbol.

Decidió subirse a la piragua y dejar a un lado otros deportes... Después de todos estos años, ¿cómo valora aquella decisión?

Si en el piragüismo ya he llegado a lo más alto, imagínate que hubiera logrado esto



mismo en el fútbol. Aun así, el piragüismo es el deporte por excelencia. En Tokio y Río de Janeiro fue el que más medallas trajo de vuelta a España.

De todos los triunfos logrados hasta el momento, ¿cuál destacaría como el más significativo?

En mi casa hay tres medallas que guardo en mi habitación de una manera especial: las dos medallas olímpicas y la primera, de bronce, que conseguí en piragüismo, en un campeonato autonómico en Baleares. Muy especial fue la de Tokio, tras un año duro por la pandemia, entre otros factores. El hecho de haber compartido el resultado en equipo lo hace especial.

¿Qué supone formar equipo con Carlos Arévalo, Saúl Craviotto y Rodrigo Germade?

No me gusta llamarlo suerte, pero hemos encajado tremendamente bien. Los cuatro tenemos el mismo nivel deportivo, pero también humano. Esto ayuda en el entrenamiento y en la competición. A ello se añade disponer de un gran entrenador, como es Miguel García.

A menudo imparte charlas, especialmente en Baleares. ¿Por qué es importante transmitir los valores del deporte?

Más que valores deportivos, yo creo que son valores humanos que tenemos todos y que, en un momento u otro, los vamos desarrollando. El deporte saca lo mejor de esos valores e, incluso, nos enseña a desechiar los aspectos más negativos. Son cosas útiles que sirven para la vida, da igual que seas deportista, estudiante o empresario. Por tanto, me siento muy a gusto hablando de esos valores a los demás.

En su perfil de Instagram se puede leer en una publicación: *No hay un solo valor que no compartamos los deportistas con nuestro Ejército...*

Marcarse un objetivo ambicioso, trabajar duro para ello, apoyarse en el equipo, la disciplina, la organización e, incluso, tener presión en determinados momentos. En el ámbito militar es así, hay que tomar decisiones en momentos delicados. Los militares y los deportistas tenemos mucho en común. ●

CAPITÁN FERNÁNDEZ



Música de leyenda

Texto: Felipe Pulido / Madrid **Foto:** MADOC

Las misiones del Ejército en el exterior suelen ser duraderas y los militares buscan diferentes maneras de pasar el tiempo libre que les queda. El capitán Fernández aprovechó uno de esos momentos, durante su segundo despliegue en Líbano, en 2016, para releer las *Leyendas* de Gustavo Adolfo Bécquer. Y de ahí surgió la inspiración que dio origen a una de sus composiciones más exitosas.

El pasado 26 de marzo, gracias a Jorge Rodríguez Morata, director del Coro de Cámara de Granada —ciudad donde reside—, se estrenó *Miserere mei Deus*, una obra de seis movimientos, para coral a cuatro voces, con acompañamiento de piano, oboe y flauta, basada en la leyenda del escritor sevillano que lleva este título.

Durante la puesta en escena, en la iglesia de San Agustín de Granada, se recitaron algunos de los textos que inspiraron la obra musical. El éxito fue tal que incluso tuvo repercusión en los medios de comunicación de la zona y le solicitaron la composición de una trilogía de canciones de

corte popular en homenaje al guitarrista y compositor granadino Ángel Barrios.

La vida de este militar, destinado en la Jefatura del Mando de Adiestramiento y Doctrina, ha estado ligada siempre a la música. Siendo el menor de seis hermanos, quiso seguir los pasos de la mayor, que ya tocaba el piano, hasta que poco a poco fue abriéndose paso en esta faceta artística. «Mi padre, que también era militar, tenía la ilusión de que alguno siguiéramos la trayectoria musical de mi hermana, y me llevaron a hacer las pruebas en el conservatorio», recuerda el capitán.

Lo que empezó cuando era un niño de apenas seis años, pronto fue tomando fuerza. Además de su especialidad, que es el clarinete, estudió piano, y también fueron llegando las primeras composiciones.

Diplomado en Óptica y Optometría por la Universidad de Granada, en 2004 comenzó a dirigir la banda de música de La Malahá (Granada), e impartió clases de



solfeo e instrumento a sus integrantes durante los dos años que estuvo al frente. Como tenor ha colaborado con diferentes agrupaciones e, incluso, estuvo en el Certamen Internacional de Música de Middelburg (Países Bajos), en 2018, con un repertorio musical del Renacimiento español. «Fue una experiencia impresionante, porque interpretamos una música bastante desconocida, por lo que el público holandés fue muy receptivo», añade.

Y entre sus sueños, no le faltan retos en el mundo musical, como el de realizar

una sinfonía, su máxima aspiración actualmente.

La música es su forma de vida y, mientras llegan proyectos nuevos, disfruta de una faceta que comparte en familia. Le acompañan su mujer, como cantante, y también sus hijas, de 12 y 9 años, la mayor con la flauta y la menor con el violín. Juntos forman su propia agrupación y no dudan en amenizar sus encuentros y reuniones. Y es que el capitán es capaz de recrear una leyenda, pero también de hacer sonar su música para que acompañe a la vida real. ●



EJÉRCITO DE TIERRA

LA FUERZA DE LOS VALORES



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DEFENSA

SUBSECRETARÍA DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE PUBLICACIONES
Y PATRIMONIO CULTURAL